

La unidad todo-inclusiva en el salmo 133***(1)******La aplicación del Dios Triuno
procesado y consumado a nuestro ser***

Lectura bíblica: Sal. 133; 2 Co. 13:14; Fil. 1:19

Día 1

- I. Los salmos de ascenso gradual, del 120 al 134, revelan la preciosidad de Sión y Jerusalén en las experiencias y alabanzas de los santos; estos salmos son las alabanzas que los santos ofrecían mientras subían a Sión, y expresan el amor que ellos tenían por la casa de Dios que estaba en Jerusalén:**
- A. Jerusalén tipifica la iglesia, y el monte de Sión tipifica a los vencedores que están en la iglesia, quienes procuran la edificación del Cuerpo de Cristo, cuya consumación es la Nueva Jerusalén (2:6; 125:1; Ro. 12:4-5; Ef. 4:16; Ap. 3:12).
 - B. Que el Señor haga bien a Sión significa que Él edifica la iglesia, llena la iglesia de Su gloria, y le concede a la iglesia Su rica presencia, en la que Él mismo es su gozo, paz, vida, luz, seguridad y toda bendición espiritual (Sal. 51:18).
 - C. Tener “los caminos a Sión” (lit.) en nuestro corazón significa que debemos tomar internamente el camino de la iglesia y debemos estar arraigados en la vida de iglesia de una manera profunda (84:5).
 - D. El salmo 132 es la alabanza de un santo que, mientras asciende a Sión, hace mención de la morada de Jehová y al reposo que Él halla en Sión por medio de David (quien representa a Cristo), Su ungido:
 - 1. En los versículos del 7 al 8 se nos muestra un cuadro figurativo del recobro de la vida de iglesia.
 - 2. Los versículos del 13 al 18 contienen las palabras de Jehová en cuanto a Sión; éste es un cuadro que describe la mejor vida de iglesia: la situación de los vencedores en Sión.

Día 2

- E. Una vez que Sión es edificada y Dios reposa allí, tenemos un lugar donde podemos reunirnos y habitar juntos en armonía (vs. 13-14; 133:1).
- F. La bendición viene de Sión, de la cumbre más alta del monte de Dios, de aquellos que han alcanzado la posición de vencedores (134:3).

II. El salmo 133 es la alabanza de un santo, mientras asciende a Sión, acerca de la bendición de la vida que manda Jehová, bajo la unción del aceite y del rocío refrescante, sobre el terreno de la unidad:

- A. En el salmo 132 tenemos la vida de iglesia, mientras que en el salmo 133 tenemos el vivir de la iglesia:
 1. El vivir de la iglesia es el vivir más elevado: un vivir con hermanos con quienes habitamos juntos en armonía (v. 1).
 2. Este vivir elevado hace que Dios venga a bendecirnos con el buen óleo (el Espíritu) y el fresco rocío (la gracia de Dios) (vs. 2-3a).
- B. El que los hermanos habiten juntos en unidad se compara con la calidad inestimable del precioso ungüento derramado sobre la cabeza de Aarón y con el placer indescriptible que produce el rocío del Hermón al descender sobre los montes de Sión (vs. 1-3a):
 1. La iglesia como una persona, según es tipificada por Aarón, es el nuevo hombre, el cual incluye la Cabeza con el Cuerpo, los cuales conforman el Cristo corporativo, el sacerdocio corporativo (1 Co. 12:12; Ef. 2:15; 1 P. 2:5).
 2. La iglesia como un lugar, según es tipificada por Sión, es la morada de Dios (Dt. 12:5-7, 11, 14, 18, 21, 26; Ef. 2:21-22; Ap. 21:3, 22).
- C. La verdadera unidad está constituida del ungüento que se extiende y del rocío que descende, a fin de que el Cuerpo de Cristo sea edificado gradualmente al recibir la impartición divina de la Trinidad Divina (Ef. 4:16; 3:16-17a; 2 Co. 13:14).

Día 3 **III. El ungüento que se extiende representa la**

aplicación del Dios Triuno procesado y consumado a nuestro ser como el elemento de nuestra unidad (Sal. 133:2):

- A. El aceite de la unción como el ungüento compuesto tipifica al Dios Triuno procesado, al Espíritu compuesto y todo-inclusivo (Éx. 30:23-25):
 1. El Espíritu compuesto es la máxima consumación del Dios Triuno procesado con los atributos divinos, las virtudes humanas, la muerte de Cristo con la eficacia de ésta y la resurrección de Cristo con el poder de la misma (Fil. 3:10).
 2. La unidad se hace real y práctica para nosotros por medio de la unción que es derramada sobre la Cabeza y que se extiende sobre el Cuerpo (Sal. 133:1-2).
 3. La unidad genuina consiste en ser ungidos con el Espíritu compuesto y todo-inclusivo, quien es la máxima consumación del Dios Triuno; únicamente cuando estamos bajo esta unción tenemos la unidad genuina e inalterable (Jn. 7:39; 1 Jn. 2:20, 27).
- B. El terreno de la unidad es simplemente el Dios Triuno procesado que se aplica a nuestro ser (2 Co. 13:14; Ef. 4:4):
 1. La unción del Espíritu vivificante, compuesto y todo-inclusivo, es el elemento de nuestra unidad (1 Jn. 2:20, 27).
 2. Cuando los ingredientes del ungüento compuesto son aplicados a nuestro ser interior, espontáneamente nos hallamos en la unidad verdadera y todo-inclusiva (Ef. 4:3-4).
 3. Estamos en la unidad que es el mismo Dios Triuno procesado que ha sido ungido a nuestro ser (2 Co. 1:21-22).
 4. Cuanto más el ungüento compuesto es aplicado a nuestro ser, más difícil nos será dividirnos (cfr. 1 Co. 1:13a).
 5. A medida que somos “pintados” con este ungüento, nuestra constitución natural, temperamento y modo de ser son reducidos, y lo

Día 4

Día 5

único que permanece es la mezcla del Dios Triuno procesado con nuestra humanidad elevada; ésta es la verdadera unidad (Ef. 4:4-6).

- C. El Espíritu compuesto como el elemento de nuestra unidad no es para aquellos que son individualistas; Él está en el Cuerpo y es para beneficio del Cuerpo y para el servicio sacerdotal que edifica el Cuerpo (Sal. 133:2; Éx. 30:26-31; Fil. 1:19; 1 P. 2:5, 9):
1. Si hemos de vivir en el Cuerpo, debemos ser liberados de nuestra vida individualista; el individualismo es aborrecible a los ojos de Dios (1 Co. 12:14-22).
 2. La prueba más contundente de que hemos visto el Cuerpo es que ya no nos es posible ser individualistas; no podemos vivir sin el Cuerpo, no podemos servir sin el Cuerpo ni podemos llevar una vida espiritual aparte del Cuerpo (vs. 12, 14, 21-22).
 3. El Espíritu está sobre el Cuerpo, y la abundante ministración del Espíritu llega a nosotros por medio del Cuerpo, debido a que la unción no está sobre nosotros como individuos sino sobre el Cuerpo (Fil. 1:19).
 4. Aquellos que viven y actúan en la carne no tienen ninguna porción en el Espíritu todo-inclusivo; a los ojos de Dios ellos son considerados extraños (Éx. 30:32-33).
 5. A menos que uno se someta al Cuerpo, no podrá recibir la unción; no podremos tener la unción a menos que reconozcamos el Cuerpo (Sal. 133:2; Hch. 8:17; 9:17; 19:6).

Día 6

- D. El Espíritu compuesto, el Espíritu consumado, como el elemento de nuestra unidad, es la esfera divina y mística (Jn. 7:39; Gá. 3:14):
1. En la esfera divina y mística del Espíritu compuesto, tenemos todo lo que necesitamos (Fil. 1:19).
 2. Al vivir en la esfera divina y mística, vivimos en el reino de Dios como la esfera de la especie

divina y en la comunión de la vida divina (Jn. 3:3, 5; Hch. 2:42; 1 Co. 1:9; 1 Jn. 1:3, 7).

3. En la esfera divina y mística del Espíritu compuesto, nos mezclamos con el Dios Triuno a fin de guardar la unidad (Jn. 17:21, 23; Ef. 4:3):
 - a. La verdadera unidad es la unidad del Dios Triuno (Jn. 17:21, 23).
 - b. La verdadera unidad es la mezcla de los creyentes con el Dios Triuno.
 - c. Si deseamos tener esta verdadera unidad, debemos estar en el Dios Triuno procesado, quien es la esfera divina y mística.
4. Si hemos de vivir en la esfera divina y mística del Espíritu compuesto y consumado, quien es el elemento de la unidad todo-inclusiva, tenemos que experimentar la separación del alma y el espíritu; y debemos andar por el Espíritu y conforme al espíritu (He. 4:12; Gá. 5:16; Ro. 8:4).

Alimento matutino

Sal. Hazme oír gozo y alegría, y se recrearán los huesos 51:8 que has abatido.

84:5 ¡Bienaventurado el hombre que tiene en Ti sus fuerzas, en cuyo corazón están Tus caminos!

132:13-14 Porque Jehová ha elegido a Sión; la quiso por morada Suya. Éste es para siempre el lugar de Mi reposo. Aquí habitaré, porque la he querido.

En el Antiguo Testamento vemos la ciudad de Jerusalén con el monte de Sión como su centro. Jerusalén fue edificada en una región montañosa. El monte de Sión era una de las montañas sobre las cuales Jerusalén se construyó. El monte de Sión es el centro y Jerusalén es la circunferencia. La vida de iglesia es la Jerusalén actual; dentro de la iglesia debe haber un grupo de vencedores ... [quines] son el Sión actual. Según Apocalipsis 14, los vencedores están de pie con el Señor en el monte de Sión (vs. 1-5). Según la tipología, en realidad los vencedores son el Sión actual. Luego, en los dos últimos capítulos de Apocalipsis, vemos la Nueva Jerusalén.

Los vencedores, el Sión, actual son para la consumación de la santa ciudad (la iglesia). Tienen como fin completar, dar consumación a la edificación de la iglesia local e introducir en la eternidad la Nueva Jerusalén consumada (Ap. 21:1-2). Para completar la edificación del Cuerpo, el Señor necesita vencedores, y la edificación del Cuerpo da consumación a la Nueva Jerusalén. (*El entrenamiento y la práctica de los grupos vitales*, págs. 27-28)

Lectura para hoy

Como indican los salmos 120 al 134, Sión, el centro, y Jerusalén, la circunferencia, permanecieron de forma profunda en las consideraciones del pueblo de Israel ... Debido a sus experiencias, los santos no pudieron olvidar a Sión ni a Jerusalén, y en sus alabanzas no las pasaron por alto. A los santos no les interesaba la piedad ni la comodidad, sino el destino de Sión y Jerusalén.

[Cuando los salmos 120 al 134] fueron escritos, mientras la ciudad como el templo permanecían, y los santos en cautividad

los recordaban como símbolos, como señales, del mismo Dios a quien ellos adoraban.

El salmo 132 es la alabanza de un santo al subir a Sión, con respecto a la habitación de Jehová y Su reposo en Sión por medio de David, (un tipo de Cristo), Su ungido ... En los versículos 14 al 18 está el hablar de Jehová en cuanto a Sión. “Éste es para siempre el lugar de mi reposo; aquí habitaré, porque la he querido” (v. 14).

En este salmo tenemos siete puntos relacionados con los vencedores: el reposo, la habitación, el alimento, el vestido, el poder, la lámpara encendida y la corona resplandeciente ... Cuando estamos en lo más alto de la vida de iglesia, tenemos reposo con Dios, la habitación y el alimento ... Además, tenemos buen vestido, el poder, la lámpara y la corona ... Ésta es la situación de los vencedores en Sión, la cima más alta del monte de Dios.

Si Dios no reposa y mora en Su habitación, no tenemos lugar dónde reunirnos. No tenemos Sión, no tenemos un centro dónde reunirnos. Cuando Sión es edificado y cuando Dios reposa allí y mora en Jerusalén, entonces tenemos un lugar donde podemos reunirnos, donde podemos morar juntos en unidad. Si ésta es nuestra situación en las reuniones de la iglesia, disfrutaremos la bendición que Dios manda.

Al final de los Salmos de ascenso, el salmo 134 es la alabanza de un santo al subir a Sión, con respecto al mandato y la bendición de los hijos de Israel a los sacerdotes que prestan servicio en la casa de Dios. Este salmo indica que el pueblo más alto, los que están en Sión, pueden bendecir y enseñar a todos.

“¡Desde Sión te bendiga Jehová, el cual ha hecho los cielos y la tierra!” (v. 3). Aquí vemos que la bendición viene desde Sión, es decir, desde el pueblo más alto ... En cada era y siglo la bendición de Dios ha llegado a la iglesia por causa de los vencedores. Siempre que haya vencedores, habrá bendición de Dios. Dios siempre bendice a Su pueblo desde Sión, desde la cumbre más alta, desde aquellos que han llegado a la cima, la posición de los vencedores. Desde esta posición Dios bendice a todo Su pueblo. (*Estudio-vida de Salmos*, págs. 498-502)

Lectura adicional: Estudio-vida de Salmos, mensaje 41; *Christ and the Church Revealed and Typified in the Psalms*, cap. 20

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Sal. ¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es que habiten 133:1-3 los hermanos juntos en armonía! Es como el buen óleo sobre la cabeza, el cual desciende sobre la barba, la barba de Aarón, y baja hasta el borde de sus vestiduras; como el rocío del Hermón, que desciende sobre los montes de Sión, porque allí envía Jehová bendición y vida eterna.

El salmo 133 contiene la alabanza de un santo que asciende a Sión, en la cual habla de la bendición que Jehová envía a los hermanos que moran en armonía. Cuando Sión es edificada y cuando Dios reposa allí y mora en Jerusalén, según se describe en el salmo 132, tenemos un lugar donde podemos reunirnos y donde podemos morar juntos en armonía. ¡Cuán bueno y cuán delicioso es esto!

En este salmo a los creyentes que moran en armonía se les compara con el valor inestimable del precioso unguento derramado sobre la cabeza de Aarón y al placer inefable que produce el rocío del Hermón al descender sobre los montes de Sión. (*Holy Bible, Recovery Version*, Sal. 133:1, notas 1 y 2)

Lectura para hoy

En el salmo 132 tenemos la vida de iglesia, y en el salmo 133 tenemos el modo de vivir de la iglesia. El modo de vivir de la iglesia es el modo más elevado de vivir: un modo de vivir en el cual los hermanos habitan juntos en armonía. Tal modo de vivir hace que Dios nos bendiga con el buen óleo y con el rocío fresco. (*Estudio-vida de Salmos*, pág. 501)

[En 133:1] el salmista utiliza dos adjetivos para describir a los hermanos que moran juntos en armonía, él dice que es bueno y que es delicioso. La razón por la cual se utilizan dos adjetivos es que en los versículos siguientes el habitar juntos en armonía se asemeja a dos cosas: el precioso unguento, el óleo derramado sobre la cabeza de Aarón; y al rocío del Hermón, que desciende sobre los montes de Sión. Éstos ... nos muestran dos aspectos de la unidad. La unidad es buena y deliciosa: buena como el precioso óleo, y deliciosa como el rocío que desciende.

De estos aspectos, el primero, Aarón, es una persona, y el

segundo, Sión, es un lugar ... Por una parte, la iglesia es una persona; por otra, la iglesia es un lugar. Como persona, la iglesia incluye la Cabeza con el Cuerpo. Como lugar, la iglesia es la morada de Dios.

En el salmo 133 la unidad del pueblo de Dios se asemeja al unguento precioso y al rocío que riega. El unguento precioso sobre la cabeza de Aarón se extendía sobre la barba y finalmente bajaba hasta el borde de sus vestiduras. Este cuadro de la unidad se relaciona con una persona, Aarón, un tipo de Cristo en Su ministerio sacerdotal. Como el Sumo Sacerdote, Cristo servía a Dios, cumplió el propósito de Dios y satisfizo el deseo del corazón de Dios. Sin embargo, en el salmo 133 Aarón tipifica no solamente al Cristo individual, sino a Cristo con Su Cuerpo. Esto significa que aquí Aarón tipifica al Cristo corporativo, la Cabeza con el Cuerpo. La iglesia en un sentido muy real es el Cristo corporativo. Por tanto, la iglesia es una gran persona universal que incluye varios aspectos: los aspectos del Cuerpo, de la novia, del nuevo hombre y del guerrero. Todos estos aspectos de la iglesia se relacionan con la persona.

El óleo y el rocío se relacionan con [los] dos aspectos de la iglesia ... Según el salmo 133, este unguento, este aceite compuesto de la unción, era derramado sobre una persona, Aarón ... En contraste, el rocío que refresca, riega y satura descendía sobre un lugar, los montes de Sión.

El aceite de la unción y el rocío que satura no se movían rápidamente. El rocío no caía como la lluvia, sino que más bien, descendía, caía de una manera gradual. De la misma manera, el unguento realmente no corría por la barba de Aarón, sino que se extendía lentamente sobre su barba y luego bajaba hasta el borde de sus vestiduras ... Por lo tanto, el aceite de la unción derramado sobre la cabeza de Aarón, se expandía sobre su barba; no corría rápidamente, sino que este unguento se extendía suave y lentamente por la barba.

Según el mismo principio, el rocío descendía sobre los montes de Sión ... La unidad genuina se compone del unguento que se extiende y del rocío que desciende. (*The Genuine Ground of Oneness*, págs. 78, 87-88, 78-79)

Lectura adicional: Estudio-vida de Salmos, mensaje 42; *Christ and the Church Revealed and Typified in the Psalms*, cap. 21

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Jn. Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que 7:39 creyesen en Él; pues aún no había el Espíritu, porque Jesús no había sido aún glorificado.

2 Co. La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la 13:14 comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros.

Fil. A fin de conocerle, y el poder de Su resurrección, y la 3:10 comunión en Sus padecimientos, configurándome a Su muerte.

Salmos 133:1 dice, “¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es / que habiten los hermanos juntos en armonía!”. Este versículo habla de lo bueno y delicioso que es morar juntos en unidad. Según el versículo 2, vivir juntos en unidad “es como el buen óleo sobre la cabeza, / el cual desciende sobre la barba, / la barba de Aarón, / y baja hasta el borde de sus vestiduras” ... En la vida de iglesia el ungüento no corre; más bien, se extiende lenta, gradual, y suavemente. El precioso ungüento se extiende de la cabeza de Aarón hasta llegar al borde de sus vestiduras. Esto indica que baja de la Cabeza a todo el Cuerpo.

En el versículo 3 morar en unidad se compara con el rocío del Hermón y con “el rocío que desciende sobre los montes de Sión”. Hermón, un alto monte, representa los cielos, de los cuales desciende el rocío. Los montes son las iglesias locales, y el rocío es la gracia de Cristo. (*The Genuine Ground of Oneness*, pág. 69)

Lectura para hoy

La verdadera unidad es la mezcla del Dios procesado con los creyentes. Aunque esto se revela en el Nuevo Testamento, allí no vemos la manera de practicar esta unidad. Pero en el salmo 133 encontramos la manera de practicar esta mezcla. El ungüento mencionado en el versículo 2 es un tipo del Dios Triuno procesado, quien hoy es el Espíritu compuesto y todo-inclusivo. Según Éxodo 30, el aceite de la unción es un compuesto formado al

mezclar cuatro especias con un hin de aceite de oliva. Este compuesto tipifica al Espíritu todo-inclusivo, el cual es el Dios procesado que nosotros disfrutamos. En este Espíritu compuesto no sólo encontramos la divinidad, sino también la humanidad de Cristo, la eficacia de Su muerte y el poder de Su resurrección. En otras palabras, el Espíritu compuesto es el Dios procesado junto con los atributos divinos, las virtudes humanas, la eficacia de la muerte de Cristo y el poder de la resurrección de Cristo. En la vida de iglesia este Espíritu compuesto nos unge constantemente.

Esta unidad se hace real y práctica por medio de la unción que está sobre Cristo la Cabeza y que se extiende sobre el Cuerpo. Siempre y cuando permanezcamos en el Cuerpo, participaremos del ungüento. En este ungüento somos uno. Por tanto, la unción del Espíritu vivificante, compuesto y todo-inclusivo es el elemento de nuestra unidad. Esto significa que ser uno como miembros de la iglesia es estar bajo la unción del Espíritu. Si no estamos bajo esta unción, no podemos ser uno con nadie ni siquiera con nosotros mismos.

La unidad no depende de nuestra capacidad natural para llevarnos bien con otros. Algunos creyentes, incluso pueden sentirse orgullosos de tener la clase de personalidad que fácilmente les permite llevarse bien con otros. Sin embargo, esta clase de unidad no es la unidad preciosa que se revela en la Biblia. De hecho, ésta es una clase de unidad muy desagradable e indecorosa. Una persona que se jacta de esta clase de unidad, de hecho no puede ser uno con otros por un periodo largo de tiempo. Al contrario, es posible que finalmente cause muchos disturbios. La unidad genuina consiste en la unción del Espíritu compuesto y todo-inclusivo quien es la máxima consumación del Dios Triuno. Únicamente bajo esta unción tenemos una unidad genuina e inalterable. Miles de nosotros podemos testificar de la unidad que disfrutamos bajo la unción del Espíritu compuesto. Nuestra unidad tiene su origen en la mezcla misteriosa del Dios Triuno procesado con los creyentes. (*The Genuine Ground of Oneness*, págs. 79-80, 89-90)

Lectura adicional: The Genuine Ground of Oneness, caps. 5, 7

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ef. Diligentes en guardar la unidad del Espíritu en el 4:3-4 vínculo de la paz; un Cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación.

1 Jn. Pero vosotros tenéis la unción del Santo, y todos 2:20 vosotros tenéis conocimiento.

27 Y en cuanto a vosotros, la unción que vosotros recibisteis de Él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; pero como Su unción os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, así como ella os ha enseñado, permaneced en Él.

El terreno de la unidad es simplemente el Dios Triuno procesado que ha sido aplicado a nuestro ser. Ésta es la unidad en la que nos encontramos hoy. No estamos en la unidad que se logra al juntar a los que creen en Cristo, ya que en esa clase de unidad es tan fácil sustraer como añadir. Sin embargo, una vez que somos introducidos en la unidad que se produce cuando el Dios Triuno procesado se aplica a nuestro ser, es muy difícil que haya alguna sustracción. Esta unidad es totalmente diferente a la unidad del cristianismo actual. La unidad que existe en el cristianismo conlleva añadir y sustraer; pero la unidad que existe en las iglesias en el recobro del Señor involucra la aplicación del Dios Triuno a nuestro ser interior. (*The Genuine Ground of Oneness*, págs. 81-82)

Lectura para hoy

Podemos comparar el ungüento con la pintura, y la unción con la aplicación de la pintura. Cuando usted pinta una silla, es posible que aplique varias capas de pintura, una sobre la otra. A medida que el Espíritu compuesto nos unge, nos está “pintando”, y la “pintura” que nos aplica es el Dios Triuno mismo. En esta “pintura” tenemos la humanidad de Cristo, la eficacia de Su muerte y el poder de Su resurrección. Además, tenemos la divinidad de Cristo y Su vivir humano. A medida que todos estos ingredientes del ungüento nos son aplicados, somos “pintados” con el Dios Triuno procesado y con todos los elementos del ungüento

compuesto. La vida apropiada de iglesia es una vida que se lleva en unidad, la cual es la mezcla del Dios Triuno procesado con los creyentes. Mientras permanecemos en esta unidad, somos “pintados” con el ungüento. Cuanto más somos “pintados”, más se eliminan de nosotros nuestra constitución, temperamento y manera de ser naturales. Y lo que queda es la mezcla del Dios Triuno procesado con nuestra humanidad elevada. Ésta es la unidad.

En tal unidad no es posible que existan divisiones ni aun hay disensiones. En esta unidad ni siquiera hay cabida para nuestras opiniones. Aunque es cierto que nos hacen falta más experiencias de ser “pintados” por Dios, lo cual nos introduce en la unidad, al menos hemos experimentado algo de esto en la vida de iglesia. Por lo menos hasta cierto grado, todos hemos entrado en la unidad.

En la iglesia el elemento de la disensión y los factores divisivos son subyugados. Cuanto más se aplica la “pintura” del Dios Triuno procesado a nuestro ser, más difícil es que nos dividamos. Mediante la aplicación de la “pintura” celestial, somos introducidos en la unidad genuina y no en una unidad superficial de acuerdo a nuestro concepto natural. Estamos en la unidad, la cual es el Dios Triuno procesado “pintado” en nuestro ser.

En la vida de iglesia experimentamos al ungüento todo-inclusivo que se extiende gradualmente por todo nuestro ser. Por ejemplo, en la reunión de oración de la iglesia podemos recibir una o dos “capas” de “pintura” sin realmente sentirlo, y ya mencionamos que este ungüento contiene muchos ingredientes. Cuánto le agradecemos al Señor por Su recobro, porque en la vida de iglesia, día tras día, todos los ingredientes del ungüento divino están siendo forjados en nosotros. Y mediante la aplicación de estos ingredientes a nuestro ser interior, espontáneamente estamos en la unidad; por lo que encontramos que nos es extremadamente difícil ser divisivos o aun disidentes. ¡Cuán buena, deliciosa y disfrutable es la unidad en la iglesia! La única manera en que podemos ser divisivos es que tomemos una decisión muy firme en contra de nuestro ser interior. Espontáneamente, nosotros somos uno, porque hemos sido “pintados” con todos los elementos de la “pintura” celestial. (*The Genuine Ground of Oneness*, págs. 80-81)

Lectura adicional: The Genuine Ground of Oneness, cap. 6; Estudio-vida de Éxodo, mensaje 165

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

1 Co. Mas ahora Dios ha colocado los miembros cada uno 12:18-20 de ellos en el cuerpo, como Él quiso. Porque si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo? Pero ahora son muchos los miembros, pero el cuerpo es uno solo.

Fil. Porque sé que por vuestra petición y la abundante 1:19 ministración del Espíritu de Jesucristo, esto resultará en mi salvación.

El ungüento no es para ningún individuo en particular, sino para el Cuerpo. No lo pueden experimentar aquellos que están separados y desconectados del Cuerpo. Según ... el salmo 133, el ungüento se derrama sobre la cabeza; luego, se extiende a la barba y baja hasta el borde de las vestiduras. Esto indica que si somos individualistas, no podemos experimentar el ungüento. Algunos argumentarán que pueden tener comunión con el Señor a solas, en su casa, y sin duda pueden hacerlo. No obstante, el asunto crucial es si somos uno con la iglesia o no. Si somos uno con la iglesia, entonces podemos tener comunión a solas con el Señor adecuadamente en nuestra casa; pero si nos apartamos de la iglesia, nuestra comunión con el Señor será completamente diferente. Esto se debe a que el aceite de la unción no es dado a miembros individualistas, sino que es para la Cabeza y el Cuerpo, aún más, para la Cabeza con el Cuerpo. Por tanto, para ser “pintados” con el ungüento, debemos estar en la iglesia, entonces espontáneamente disfrutaremos la aplicación del aceite de la unción junto con todos sus elementos. ¡Qué maravillosa es la unidad producida por la aplicación de este ungüento! (*The Genuine Ground of Oneness*, pág. 82)

Lectura para hoy

Si han visto el Cuerpo, nunca pondrán ser individualistas ni independientes. Se darían cuenta que como cristianos no podrían vivir sin el Cuerpo. No podrían actuar, ... trabajar ... [ni] servir sin el Cuerpo, debido a que han visto al Cuerpo y se dan cuenta que simplemente son un miembro en el Cuerpo. En nuestro cuerpo físico, es imposible que la nariz exista, funcione o sirva sin

el cuerpo. Tampoco podría la mano vivir, actuar o trabajar sin el cuerpo. (*To serve in the Human Spirit*, pág. 25)

¿Qué son los ojos, los oídos, las manos y los pies? Son Cristo mismo. La Cabeza es Cristo, y el Cuerpo también es Cristo. Cada miembro es parte de la vida de Cristo. Cada vez que rechazo la ayuda de otros miembros, rechazo la ayuda de Cristo. Si no reconozco que necesito a los demás miembros, niego por ende que necesito a Cristo. Así como no puedo ser independiente de la Cabeza, tampoco puedo serlo del Cuerpo. El individualismo es aborrecible a los ojos de Dios. Lo que yo no sepa, otro miembro del Cuerpo lo sabrá; lo que no vea, otro miembro lo verá; lo que no pueda hacer, otro miembro podrá hacerlo. Por lo tanto, debo permitir que los demás miembros suplan mis necesidades. Debemos beneficiarnos constantemente de la comunión del Cuerpo, pues es nuestra misma vida.

Si no nos sometemos al Cuerpo, no podemos recibir la unción. No podemos recibir la unción si no reconocemos el Cuerpo. El Espíritu Santo no es dado a individuos, sino a los miembros del Cuerpo. La imposición de manos por parte de los apóstoles introdujo a los creyentes en la comunión del Cuerpo. Por lo tanto, la imposición de manos reconoce que hay unión, comunión y un solo Cuerpo. El Cuerpo es uno; así que, los miembros necesitan reconocer su dependencia, no sólo de la Cabeza, sino también los unos de los otros. (Watchman Nee, *El misterio de Cristo*, págs. 23-24, 52)

Cabe hacer notar que en Filipenses 1:19 Pablo menciona primeramente la petición de los santos y después la abundante ministración del Espíritu ... La razón de ello es que el Espíritu está sobre el Cuerpo. El salmo 133 presenta un cuadro de esto: el ungüento derramado sobre la cabeza de Aarón corría por todo su cuerpo. Esto muestra que el ungüento, que es la abundante ministración del Espíritu compuesto, está sobre el Cuerpo. Pablo estaba consciente de que él no era todo el Cuerpo, sino un simple miembro del Cuerpo, y que, como tal, necesitaba la ministración del mismo. Si el Cuerpo se ejercitaba para abastecerlo, la abundante ministración del Espíritu llegaría a él por medio del Cuerpo. (*Estudio-vida de Filipenses*, págs. 292-293)

Lectura adicional: Estudio-vida de Filipenses, mensaje 33; El misterio de Cristo, cap. 9

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Jn. Para que todos sean uno; como Tú, Padre, estás en Mí, 17:21 y Yo en Ti, que también ellos estén en Nosotros...

23 Yo en ellos, y Tú en Mí, para que sean perfeccionados en unidad...

Ef. ...La unidad del Espíritu; ... un Cuerpo, y un Espíritu; ... un Señor, ... un Dios y Padre...

No estamos satisfechos con un mero conocimiento doctrinal acerca del Espíritu de Jesucristo. Debemos avanzar y experimentar el Espíritu compuesto y los siete Espíritus de Dios. Necesitamos experimentar cada vez más a este Espíritu compuesto, todo-inclusivo y vivificante, el cual es el Dios Triuno procesado, que lo es todo para nosotros. Mediante este Espíritu, Pablo sufría por la economía de Dios, y al mismo tiempo disfrutaba de la abundante administración que lo fortalecía para vivir en resurrección. El apóstol Pablo era un vencedor, no porque tuviera una voluntad extraordinaria, sino porque experimentaba al Espíritu todo-inclusivo y disfrutaba de la abundante administración de este Espíritu, quien moraba en él para ser su todo. (*Estudio-vida de Filipenses*, pág. 46)

Lectura para hoy

Todos los creyentes deben estar en la esfera divina y mística del Espíritu consumado para ser mezclados con el Dios Triuno a fin de guardar la unidad ... Todos los creyentes deben ser uno; como el Padre está en el Hijo y el Hijo en el Padre, para que ellos también estén en el Padre y en el Hijo. El Hijo está en los creyentes, y el Padre está en el Hijo, para que ellos sean perfeccionados en unidad (17:21, 23). Nuestra unidad debe ser igual a la que hay entre los tres del Dios Triuno. De hecho, la unidad de los creyentes es la unidad del Dios Triuno. En el Dios Triuno podemos ser perfeccionados en unidad. Entonces, la verdadera unidad está en el Dios Triuno.

En Juan 14—16 el Señor Jesús presentó un mensaje a Sus discípulos, y en Juan 17 oró al Padre. En Su oración de conclusión

indicó que nuestra unidad debe estar en el Dios Triuno ... Esta unidad, la cual es la unidad auténtica, es la mezcla de los creyentes con el Dios Triuno. Para tener esta unidad los creyentes tienen que estar en el Dios Triuno como esfera divina y mística. Aquí el Padre está en el Hijo, el Hijo está en los creyentes, y los creyentes están en el Hijo, quien está en el Padre. Esto significa que los creyentes son uno con el Dios Triuno en la esfera divina y mística del Cristo pneumático y del Espíritu consumado. (*La esfera divina y mística*, págs. 46, 47)

En Efesios 4:4 al 6 Pablo ... indica que la unidad del Espíritu es el mismo Dios Triuno. Pablo habla del Cuerpo y de un Espíritu, un Señor, y un Dios y Padre. El hecho de que el Cuerpo y el Dios Triuno se mencionen juntos indica que la unidad es de hecho la mezcla del Dios Triuno con los creyentes.

En Efesios 3 ... Pablo ora que el Padre fortalezca a los santos por Su Espíritu en el hombre interior para que Cristo haga su hogar en sus corazones. Aquí tenemos al Padre, al Espíritu, y a Cristo (el Hijo). Después en el capítulo 4 Pablo habla del Espíritu, del Señor y del Padre. Él se refiere al Dios Triuno en relación a la unidad del Espíritu y al Cuerpo. Esto indica que la unidad no es simplemente un asunto de adición, sino de la mezcla del Dios Triuno con los creyentes. La unidad es la mezcla del Dios procesado con los creyentes.

Con este concepto de la unidad en mente, volvamos a Juan 17:21. Hemos visto que aquí el Señor oró que “todos sean uno; como Tú, Padre, estás en Mí, y Yo en Ti, que también ellos estén en Nosotros”. Aquí el Señor dice que Él está en el Padre y que el Padre está en Él. Esto sin duda indica que el Padre y el Hijo están mezclados. Esta mezcla es la unidad entre el Padre y el Hijo. La unidad entre el Padre y el Hijo consiste en que el Padre está en el Hijo y que el Hijo está en el Padre. El Señor oró que fuéramos uno de la misma manera, incluso que fuéramos uno “en Nosotros”, es decir, en el Dios Triuno. (*The Genuine Ground of Oneness*, págs. 75-77)

Lectura adicional: Estudio-vida de Filipenses, mensaje 5; *The Testimony of Jesus*, cap. 2

Iluminación e inspiración: _____

